

dos problemas evidentes en esa afirmación. Primero, sigue vinculando de forma arbitraria a un pueblo (el judío) con el actuar de un gobierno puntual, lo cual es injusto tanto para los judíos como para quienes levantan la crítica. Segundo, comete un error al hablar sobre “estándar”, porque precisamente ése es el problema, que ante lo perpetrado por el Estado de Israel no hay un símil o un contraste. Es decir, hoy no existe otro Estado nación que impulse (y si no de forma deliberada, sí de facto) el exterminio sistemático de un pueblo determinado, en este caso, el palestino. Estamos hablando de un Gobierno que más allá de los ataques bélicos, está bloqueando la ayuda humanitaria a civiles; privando de artículos de primera necesidad a mujeres, ancianos, hombres y niños que, si no mueren por bombas, mueren por inanición. Antisemitismo es abogar por la aniquilación del Estado de Israel y negar el legítimo derecho de la autodeterminación judía, pero en ningún caso es antisemita pronunciarse ante un gobierno que, según varias organizaciones internacionales independientes, está violando derechos fundamentales y el derecho internacional.

Bruno Cabrera Navarro

Estándares y antisemitismo

Señor Director:

Este miércoles, en Radio Pauta, el embajador israelí en Chile, a raíz de las críticas del presidente Boric a la ofensiva militar de Israel en Gaza, afirmó que “criticar a Israel no es antisemitismo, pero poner estándares diferentes que, a otros países, eso sí lo es”. Hay, al menos,